

La traducción comentada: tres experiencias en la formación de traductores

Gabriela A. Minsky

1. Introducción

Los docentes de traducción no contamos con suficientes espacios formales de especialización. En consecuencia, resulta fundamental que compartamos experiencias y reflexionemos juntos, en equipo, sobre nuestros aciertos y errores para mejorar nuestra labor docente, y es indispensable que aprovechemos todas las oportunidades de intercambio que se nos brinden para someter nuestras prácticas a la mirada de nuestros colegas.

El objetivo general del presente trabajo es compartir tres experiencias pedagógicas desarrolladas en instancias muy distintas de la formación de futuros traductores –inicial, intermedia y avanzada– en las que se recurría, básicamente, al mismo ejercicio, si bien con estrategias, exigencias y objetivos diferenciados: la traducción comentada.

La traducción comentada no es novedosa en el aprendizaje de la traducción. De hecho, en muchas universidades europeas se ofrece presentar una traducción comentada o una investigación a modo de trabajo final tanto de grado como de posgrado. Sin embargo, el tipo de comentario que se permite o se espera en esos cursos no es el mismo que el que se pretende en los casos que aquí se presentan.

En general, en nuestras aulas se enseña a traducir bajo la modalidad de un taller en el que los alumnos exponen sus versiones y justifican sus elecciones o realizan un análisis crítico de los productos de sus compañeros de clase. En la mayoría de los casos, los intercambios se realizan oralmente y se limitan al análisis que los alumnos pueden hacer en el momento, con la posibilidad de profundizar algún tema fuera del aula cuando surge una inquietud que no se puede resolver en ese espacio y se debe realizar una búsqueda para luego compartir los resultados en encuentros posteriores. La teoría de la traducción, si se la da, se brinda en unidades estancas alejadas de la práctica y la normativa suele aparecer como el único marco teórico de aplicación directa.

Lo que aquí se propone es un ejercicio intensivo de reflexión e integración de contenidos teóricos en la fundamentación de la propia práctica. No se plantea en este trabajo que los alumnos verbalicen sus procesos mentales siguiendo consignas o guías específicas (García Álvarez: 1997), sino que den un paso más y produzcan textos académicos integradores. Concretamente, la consigna consiste en quebrar el principio de invisibilidad (Venuti: 1995) e interrumpir la traducción con los comentarios que se consideren pertinentes para, por ejemplo, explicar las decisiones tomadas, dar cuenta de líneas de pensamiento, compartir las dificultades encontradas, justificar las opciones y señalar lo que no se pudo zanjar, siempre con la correspondiente fundamentación teórica debidamente citada. La traducción comentada permite de este modo conciliar la práctica y la teoría, aplicar los conocimientos adquiridos en otras materias y sistematizar lo

aprendido. Esta actividad, por un lado, lleva la labor traductora a un plano de máxima conciencia y pone de relieve el aparato teórico que diferencia al traductor profesional del que no lo es (Hurtado Albir: 2002) y, por otro, abre un espacio de reflexión sobre la traducción como proceso y como producto (Hatim y Mason: 1990) que permite a los estudiantes tener un mayor control de su propia práctica, un elemento fundamental en el camino hacia la autonomía.

2. La traducción comentada en los niveles iniciales

En los niveles iniciales es importante que la práctica y la teoría se brinden en forma conjunta e integrada. De esta forma se logra, por un lado, contextualizar la teoría y que se la comprenda más cabalmente de modo que se la pueda aceptar, objetar, contrastar y enriquecer, y, por otro, que la práctica no se pierda y quede anclada en las apreciaciones subjetivas valorativas propias de la traducción natural y que tanto daño hacen al ejercicio profesional, si bien, es innegable, son un buen e inevitable punto de partida. La única forma de desarraigar las evaluaciones del tipo: “me parece...”, “me suena...”, “no me suena...”, “se dice...” “es más natural...”, (y vaya uno a saber para quién, dónde y en qué circunstancias) es ofreciendo, gradualmente, un dispositivo teórico que permita dar a las decisiones un marco profesional que las valide.

El primer caso que vamos a presentar es el de alumnos de segundo año del Traductorado Público en Idioma Inglés de la Universidad Argentina de la Empresa. La experiencia se desarrolló en el marco de las materias Traducción Técnico-Científica y Literaria II y III.

En ambas materias, el proyecto tuvo lugar a lo largo de todo el curso, es decir, un cuatrimestre. En primer término se asignaron los textos que debían ser traducidos para cada clase. Todos los alumnos debían realizar su traducción pero uno de ellos (o dos, según el caso) asumía la responsabilidad de hacer su versión y distribuirla entre sus compañeros la semana previa para que tuvieran tiempo para estudiarla. La consigna era que todos analizaran tanto su propia versión como la de su compañero y justificaran sus observaciones con material bibliográfico.

De esta forma se buscó acercar a los alumnos a distintas fuentes que avalaran sus decisiones. Dado que los alumnos se encontraban en una instancia inicial se privilegió partir de las intuiciones de los alumnos y que las confirmaran o descartaran a partir de una búsqueda bibliográfica. En un principio, las fuentes más usuales fueron diccionarios monolingües y bilingües, glosarios e información sobre el tema tratado en el texto con el objeto de familiarizarse con el tipo textual, los usos, el vocabulario y la fraseología. Poco a poco se fueron incorporando las gramáticas y, sobre el final del curso, las teorías sobre la traducción, el lenguaje y la comunicación.

La presentación de los materiales bibliográficos permitió, además de resolver los problemas específicos que habían dado lugar a las búsquedas, abrir espacios de reflexión para desarrollar una mirada crítica de esas fuentes, muchas veces sacralizadas, indiscutidas y privilegiadas por sobre las propias creencias con incomprendible resignación.

En un principio, las búsquedas se plasmaron en fichas de clase que se iban cargando en un archivo electrónico al que tenían acceso todos los alumnos. Luego, una vez afianzada la práctica de la fundamentación bibliográfica y su valoración, se propuso volcar el trabajo por escrito bajo la forma de traducción comentada. En esta instancia, los alumnos trabajaron equipos de aproximadamente cuatro personas. La tarea consistió en producir un texto en el que se explicara una traducción analizada previamente en clase. De esta forma, el esfuerzo se centró en recuperar el análisis ya realizado y las fuentes provistas, y en producir un texto. A fin de incentivar a los alumnos a que continuaran reflexionando sobre la traducción, se permitió enriquecer el trabajo con nuevas fuentes. La traducción comentada debía introducir el trabajo, presentar su desarrollo y ofrecer conclusiones, además de la bibliografía consultada.

El trabajo resultó arduo. Si bien el análisis se había realizado en clase, el tipo textual que debían producir los alumnos no era uno en el cual se movieran con comodidad y, en muchos casos, se trataba de la primera vez que producían un texto académico de contenido original. Sus otras experiencias de escritura se limitaban a traducciones a secas, síntesis bibliográficas y ensayos de opinión. De todos modos, y pese a las dificultades, en general, los resultados fueron buenos y la experiencia resultó enriquecedora tanto para los alumnos como para los docentes.

Por un lado, los alumnos tuvieron la oportunidad de comenzar a armar un paquete teórico que les permitiera identificar problemas de traducción y tomar decisiones fundadas. Además, el ejercicio les permitió tomar conciencia de la actividad traductora y de la importancia de avanzar en su formación profesional. La iniciación en la escritura académica también resultó valiosa ya que en la mayoría de los casos al principio resultaba prácticamente imposible que los alumnos se corrieran de la primera persona del singular y las generalizaciones carentes de fundamento.

Por otro, los docentes pudimos acercarnos un poco más a la traducción como proceso y empezar a entender los aciertos y las dificultades de nuestros alumnos. Además, como el texto que se debía comentar ya se había trabajado en la clase, esta nueva instancia de análisis nos permitió ver lo que se había comprendido, los temas que no habían quedado claros y, lo más llamativo, el recorte que realizaron los alumnos.

3. La traducción comentada en los niveles intermedios

La segunda experiencia que queremos compartir es la de alumnos de Traducción Técnico-Científica I del Traductorado Técnico-Científico y Literario en Idioma Inglés del Instituto de Educación Superior en Lenguas Vivas “Juan Ramón Fernández”. En este caso, la materia es anual, y los alumnos promedian carrera y cuentan con más elementos teóricos y una mayor experiencia traductora que los descriptos anteriormente.

En esta oportunidad, la modalidad de trabajo fue similar a la descripta anteriormente. Una vez asignados los textos que se tratarían en cada clase, los alumnos debían elaborar para cada encuentro su propia traducción y analizar, además, una versión distribuida con anticipación por un compañero. También se recurrió a la elaboración de fichas. La consigna principal era que respaldaran sus decisiones y observaciones con referencias bibliográficas, que en este caso se ampliaron e incorporaron la aplicación y especificación de marcos teóricos. Esta vez se brindó material de apoyo sobre la escritura de textos académicos y se ofrecieron instancias de consulta antes de la entrega del trabajo final para su evaluación. El ejercicio de traducción comentada se propuso a principios de año para que se desarrollara fuera del aula y se entregara en cualquier momento entre el receso de invierno y la fecha del último examen parcial de la materia.

La traducción comentada consistió en un trabajo individual o grupal (dos o tres personas por grupo) en el que se debía analizar una traducción propia o ajena a elección. Al igual que en el caso de los alumnos de los niveles iniciales, el trabajo no resultó sencillo pero los resultados fueron óptimos. Para muchos alumnos fue la primera vez que produjeron un texto académico. En general, la dificultad mayor radicó en que los alumnos reconocieran y pudieran integrar sus conocimientos teóricos en un ejercicio que ellos consideraban práctico. La reacción inmediata había sido de temor y muchos sentían, equivocadamente, que no contaban con una base teórica suficiente para realizar el trabajo. Una vez sorteados estos obstáculos, los alumnos pudieron concentrarse en los problemas que presentaban los textos elegidos por ellos mismos para el análisis y comenzaron a utilizar el espacio de consulta ofrecido para ampliar su base bibliográfica y aclarar dudas o, simplemente, confirmar que estuvieran bien encaminados.

En el nivel intermedio, en la corrección de los trabajos, se optó por no hacer hincapié en la traducción analizada, en casi todos los casos realizada por los mismos alumnos, sino en los procesos decisoriales. El objetivo era no desviar la atención de los alumnos con correcciones u observaciones y alejarlos de su análisis por estar pendientes de una mirada supuestamente autorizada y evaluadora pero por sobre todas las cosas ajena.

En líneas generales, los trabajos fueron muy buenos. Los alumnos pudieron adentrarse en el proceso de traducción y realizaron observaciones inte-

resantes. El trabajo grupal, que finalmente resultó mucho más fructífero que el individual, permitió el intercambio entre pares en un entorno más íntimo que el de la clase. En lo que respecta a la traducción comentada propiamente dicha, la mirada dejó de estar centrada en problemas relacionados con el dominio de la lengua extranjera o la propia, y las fuentes de consulta principales ya no fueron diccionarios y gramáticas sino una pluralidad de marcos teóricos que se pudieron integrar y diferenciar a la vez.

Tal vez esto último sea lo más enriquecedor, interesante, y movilizador para los docentes. Hubo alumnos que apelaron a autores o marcos que resultaron novedosos al menos para esta docente, lo que la obligó a familiarizarse con los textos citados y, por sobre todas las cosas, ayudó a aumentar la conciencia de que se es parte de un equipo en el que todos pueden enseñar y aprender.

4. La traducción comentada en los niveles avanzados

La tercera experiencia que deseamos mostrar corresponde a la materia denominada “Trabajo de Investigación Final” que se dicta el último año del Traductorado Público en Idioma Inglés de la Universidad Argentina de la Empresa. El curso es cuatrimestral y los alumnos que la realizan están a punto de recibirse y adeudan apenas unas pocas materias, en general, las de ese último cuatrimestre.

En este caso, la propuesta difirió en gran medida de las anteriores. La traducción comentada sería el único ejercicio que los alumnos realizarían a lo largo del curso. Cada uno trabajaría con un texto elegido libremente e iría compartiendo sus avances con el resto de la clase en cada uno de los encuentros. En esta instancia no se trabajó en forma grupal, cada alumno trabajó con su propio texto y no se confeccionaron fichas.

Desde un principio se solicitó a los alumnos que seleccionaran un tipo textual al que desearan abocarse y que formaran un corpus del que posteriormente escogerían un texto para traducir y analizar a modo de ejemplo. También se solicitó a los alumnos que reordenaran e intentaran recuperar los materiales de las materias cursadas a lo largo de su carrera para integrarlos en la tarea que iban a realizar. La bibliografía reunida se completó con textos sugeridos por la docente o los mismos alumnos en sus intercambios o a partir de las dudas planteadas en las exposiciones individuales. Además, se brindó material bibliográfico y orientación con respecto a la producción de textos académicos (tipos textuales, mecanismos de citación, recopilación bibliográfica, formación de corpus, honestidad intelectual, objetividad y sesgo, entre otros).

El objetivo planteado era que, a través de una traducción comentada, los alumnos transitaran nuevamente su carrera pero esta vez con los ojos

de quien está a punto de recibir su título y que en ese nuevo recorrido pudieran releer y reinterpretar los textos que se les habían ofrecido para reencontrarse tanto con los materiales propuestos como con ellos mismos en su formación profesional.

En esta oportunidad, en casi todos los casos, la profundidad del trabajo fue mayor que la de las experiencias descriptas anteriormente. Probablemente, esto debía en gran medida a la etapa de formación de los alumnos y a que el seguimiento fue más intenso, además de que los alumnos estuvieron abocados casi exclusivamente a su traducción comentada, al menos en lo que respecta a este curso.

En cada clase, los alumnos fueron transmitiendo sus avances y dudas, y recibieron el aporte tanto de sus compañeros como de la docente. Además de los encuentros semanales, se compartieron las direcciones electrónicas para poder hacer intercambios con más asiduidad, lo que permitió a los alumnos continuar con su labor sin tener que esperar el día de la clase. Además, a modo de primer parcial, los alumnos presentaron un informe de avance oralmente y con el soporte electrónico o impreso que consideraron necesario. Para esto, se organizaron sesiones de veinte minutos a las que siguieron otros veinte destinados a preguntas y sugerencias. Luego, en el cierre del curso, se repitió esta experiencia pero el objeto de presentación debía ser el trabajo final que se entregaría para que, de ser aprobado, se incorporara en la biblioteca de la universidad.

A la tarea de traducción, análisis, investigación, integración y escritura del trabajo de investigación final se le agregó un nuevo elemento: la búsqueda de información bibliográfica en bases de datos, redes, bibliotecas. En general, los alumnos no presentaban dificultades para ubicar materiales de los cuales conocían su autor o manuales generales. Sin embargo, les resultaba prácticamente imposible convertir dudas en búsquedas bibliográficas. Fue necesario guiarlos en la identificación de los problemas y en el cribado de la información obtenida, especialmente en las búsquedas electrónicas.

La traducción comentada también fue en esta instancia un trabajo sumamente exigente pero fructífero y, aunque en un principio y en medio del proceso no pareció que así fuera, también resultó placentero. Los alumnos, según ellos mismos manifestaron, sintieron la satisfacción y el orgullo de haber completado una tarea que en algún momento les pareció que escapaba totalmente a sus posibilidades. La relectura no sólo los acercó al dispositivo teórico con el que ya contaban sino que ayudó a enriquecerlo y resignificarlo ya que les permitió hacer un análisis crítico de aquellos textos que habían aceptado como verdades absolutas y acercarse a aquellos que no habían terminado de comprender. También los puso de cara a sus ansias, deseos, vocación, ilusiones, desilusiones, placeres, marchas y contramarchas. Como cierre de su formación de grado, les permitió medir

la diferencia que había entre aquellos ingresantes que supieron ser y los profesionales que prácticamente eran. Más aún, el interés despertado los motivó a preguntarse sobre instancias de formación de posgrado y continuación académica.

5. Conclusiones

De acuerdo con las observaciones realizadas, la traducción comentada como ejercicio pedagógico abrió un espacio reflexivo y profesional sobre la actividad traductora propia y ajena. Además, despertó un gran interés en la teoría y acortó la distancia presunta entre la teoría y la práctica.

La traducción comentada también dio lugar a un acercamiento a la escritura académica, así como a la presentación y defensa del propio trabajo ante pares, una instancia fundamental para la preparación del traductor-investigador.

De esta forma, se otorgaron herramientas a los alumnos para que navegaran los textos con elementos genuinos ya que, en general, la formación de traductores se limita a acercar al futuro colega a las disciplinas a las que pertenecen los textos que tal vez traducirá y sólo se brindan contenidos básicos de las más variadas áreas del conocimiento sin profundizar el análisis de los tipos textuales o géneros propios de cada una de ellas desde el punto de vista específico de la traducción. En contraposición, la traducción comentada integra la gran cantidad de recursos que desde la teoría de la traducción y el análisis del discurso, por ejemplo, pueden otorgar al traductor un lugar verdaderamente diferenciado, valioso y profesional.

6. Bibliografía

- BAKER, M. (ed.) (1998). *Encyclopedia of Translation Studies*, Londres, Nueva York: Routledge.
- FERNÁNDEZ NISTAL, P. y BRAVO GOZALO, J. M. (Coord.) (2003) *La traducción: orientaciones lingüísticas y culturales*. Valladolid: servicio de apoyo a la enseñanza, universidad de valladolid.
- CASARES, J., (1987) *Diccionario ideológico de la lengua española*, Barcelona, Gustavo Gili.
- CASSANY, D., (1995), *La cocina de la escritura*, Barcelona, Anagrama.
- CIASPUCIO, G. E., (1994) *Tipos textuales*, Buenos aires, Eudeba.
- (2003) “Textos especializados y terminologías”, Publicacions del institut universitari de lingüística aplicada (iula) universitat pompeu fabra, *Sèries monografies*, N.^o 6.
- CIASPUCIO, G. y KUGUEL I. (2005) “*Hacia una tipología del discurso especializado. Aspectos teóricos y aplicaciones*” en García Palacios, Joa-

- quín, Fuentes Morán, María Teresa (eds.), *Texto terminología y traducción*, Salamanca, Ediciones Almar.
- CUBO DE SEVERINO, L. (Coord.) (2005), *Los textos de la ciencia. Principales clases del discurso académico-científico*, Colección lengua y discurso, Córdoba, Editorial Comunicarte.
- GARCÍA ÁLVAREZ, ANA MARÍA (2007) “Evaluating Students’ translation process in specialised translation: translation commentary” en *Jostrans*, ISSN-1740-357x. Disponible en: http://www.Jostrans.Org/isue07/art_alvarez.Php (último acceso: 14/02/2010).
- GARCÍA NEGRONI, M. y TORDESILLAS, M. (2001), *La enunciación en la lengua. De la deixis a la polifonía*, Madrid, Gredos.
- GARCÍA NEGRONI, M. (Coord.) (2004), *El arte de escribir bien en español. Manual de corrección de estilo*, Buenos Aires, Santiago Arcos Instrumentos.
- GENTZLER, E. (1993), *Contemporary translation theories*. London, Routledge.
- HATIM, B., MASON, I. (1990), *Discourse and the translator*, Londres, Longman [trad. Esp. Salvador Peña, *Teoría de la traducción. Una aproximación al discurso*, Barcelona, Ariel, 1996.]
- HURTADO ALBIR, A. (2002) *Traducción y traductología: introducción a la traductología*, Madrid, Cátedra.
- ISENBERG, H. (1987) “Cuestiones fundamentales de tipología textual”, en E. Bernárdez (ed.), *Lingüística del texto*, Madrid, Arco Libros.
- NEWMARK, P. (1981), *Approaches to translation*, Oxford, Pergamon Press.
- NORD, CH. (1991), *Text analysis in translation. Theory, methodology and didactic application of a model for translation-oriented text analysis*. Amsterdam, Rodopi.
- VENUTI, L. (1995), *The translator’s invisibility. A history of translation*. Londres, Nueva York.
- VÁZQUEZ-AYORA, G. (1977), *Introducción a la traductología*. Georgetown, WA, Georgetown University Press.